

Discurso del Presidente de la República en Cena ofrecida al Presidente de Bulgaria
SANTIAGO, 10 de enero de 2005.

Es un placer recibirlo aquí esta noche. Es la primera visita de un Mandatario búlgaro a Chile, en nuestros ya largos años de relaciones diplomáticas. Esta ha sido la ocasión precisa para estrechar unos vínculos progresivamente fortalecidos desde que ambos países, Chile y Bulgaria, iniciaron la transición a la democracia en 1990.

Porque lo que nos une no es sólo una comunidad de principios y valores que data de muy antiguo, sino también la experiencia de desmontar pesadas herencias autoritarias con sabiduría, responsabilidad, firmeza.

Cada uno con sus particularidades, nuestros países vivieron de manera similares el fin de la guerra fría y enfrentaron al mismo tiempo el desafío de construir sociedades más abiertas, más libres, más integradas.

Por eso hoy, si miramos a Bulgaria, podemos ver la luz de rosales rojos que Neruda vio durante sus viajes en la década del '60 y también la diversidad que asombró a nuestro Premio Nobel en la ciudad de Plovdiv con sus calles medievales, su anfiteatro medieval y sus mezquitas.

Esa diversidad es la que vio nacer a otro Premio Nobel de Literatura, a Elías Canetti, en Ruse, a orillas del Danubio. Canetti, cuya primera lengua fue el español antiguo de la comunidad sefardita de Ruse, que fue acunado con antiguas canciones búlgaras, que vivió en Viena y en Londres, escribió en alemán, es tal vez el símbolo más adecuado de esa unidad en la diversidad que hoy representa la Unión Europea, a la que Bulgaria se va a incorporar a partir del año 2007.

La integración de Bulgaria a la Unión Europea representará, sin duda, una nueva oportunidad para estrechar lazos en los más diversos niveles, dado el acuerdo de asociación política y económica que Chile ya tiene con ese bloque. Por cierto, como hemos conversado en el día de hoy, es mucho lo que podemos avanzar de aquí al 2007.

Contamos para ello con una buena base. Bulgaria hoy es nuestro principal socio comercial en la Europa del Este y tenemos grandes oportunidades para diversificar esos intercambios y expandirlos al campo de la ciencia y la cultura. Quiero destacar en ese sentido los acuerdos que hemos logrado hace sólo una semana en materia de cooperación Antártica y entre el Ministerio de Juventud y Deportes de Bulgaria y el Instituto Nacional de la Juventud de Chile.

Es por eso particularmente satisfactorio que el Presidente Parvanov haya escogido Punta Arenas como puerto de embarque para su proyectada visita a la base de verano que Bulgaria mantiene en la Isla Livingston, en la Antártica. Allí, en el extremo austral de Chile, se hacen realidad los acuerdos entre dos países, medianos o pequeños, que entienden que la cooperación es la mejor manera de integrarse al mundo globalizado, con equidad, con oportunidades para todos.

Hemos compartido, como hemos tenido ocasión de conversar en el día de hoy, con Bulgaria, en los últimos años, una importante votación internacional. Coincidimos como miembros no permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas durante el año

2003 y compartimos visiones similares en torno a la reforma de la Carta de Naciones Unidas, la necesidad de ampliación de los miembros permanentes y no permanentes del Consejo de Seguridad. Ello, como una forma de asegurar el papel que cabe al multilateralismo en el mundo de hoy, con una legitimidad reforzada, operativa, eficaz.

Nuestros países han sabido también del compromiso necesario para asegurar la preservación de la paz dentro de un marco multilateral. Y es así como hemos compartido tareas en años recientes, en las misiones de paz en Bosnia-Herzegovina y en Kosovo.

Ello da cuenta de que entendemos bien que nos han tocado tiempos complejos y difíciles, donde las amenazas a la seguridad son múltiples y las respuestas necesariamente implican responsabilidad y acciones coordinadas y eficaces.

Por eso quisiera destacar también el compromiso que ha mostrado el Presidente Parvanov en la lucha contra el hambre y la pobreza, reflejado en el último encuentro de líderes que con ese objeto sostuvimos en Nueva York, en septiembre del 2004. Desde el comienzo nos hemos sumado a esta iniciativa, porque el desafío de derrotar la pobreza ha sido prioritario para mi gobierno y para la coalición que ha gobernado Chile durante los últimos 15 años.

Ese camino de inserción en el mundo global, combatiendo la desigualdad para lograr un orden internacional más justo y simétrico, une también a Chile y Bulgaria. Y esta visita nos permite avanzar en pos de esos objetivos, afianzar lazos, conocernos mejor.

Es por ello, señor Presidente, que quisiera brindar por usted, por su gobierno, por el pueblo de Bulgaria y por el futuro compartido entre nuestras naciones.

Muchas gracias.